

El deporte en el museo

BALLS & FLAGS

Ramon Balius i Juli

En el mes de enero de este año se inauguró en la sala de arte contemporáneo **Alter Ego** de Barcelona, una exposición de **Victòria Campillo** (Barcelona, 1957) bajo la denominación **BALLS & FLAGS** (pelotas & banderas). Este sugestivo y a la vez enigmático título tenía, necesariamente, que despertar la curiosidad de alguien que –como el que escribe– se interesa por todo aquello que relaciona el arte con el deporte. Especialmente interesante era que la citada exposición se ubicase en una sala de arte contemporáneo, ya que éste, generalmente lejos del figurativismo, muy raramente se acerca al deporte.

La obligada visita nos descubrió una artista y una obra ciertamente sugestivas. **Victòria Campillo** es una joven pintora, licenciada el año 1984 en la Facultad de Bellas Artes Sant Jordi, que desde 1994 es Profesora de Pintura en la Escuela Massana de Barcelona. Su obra, mostrada al público por primera vez el año 1987, se distingue singularmente por el cromatismo. En la presentación de la muestra **ÍDEM**, en 1997, también en la sala **Alter Ego**, ella misma nos dice: “Soy una pintora

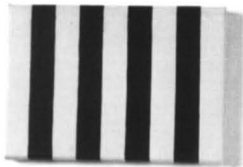
cromática”. Ahora bien, su cromatismo consiste, esencialmente, en el ejercicio de conseguir la exacta repetición de los colores que le ofrecen la naturaleza –animales, vegetales y minerales– siempre diferente, o las cosas encontradas más o menos casualmente. Picasso decía: “Yo no busco, yo encuentro”. **Victòria Campillo** creemos que encuentra, pero muchas veces, como sucede en la actual exposición, encuentra buscando apasionadamente en un determinado sentido. La bandera es un tema fundamental en gran parte de su obra, pues este título ha estado presente en diferentes exposiciones anteriores. **BALLS & FLAGS** es el resultado de relacionar los colores de un conjunto de pelotas, generalmente multicolores, de diferentes deportes (rugby, fútbol, baloncesto, voleibol, waterpolo) con banderas, reales o imaginarias, de países, instituciones o movimientos socio-políticos, estos últimos más o menos establecidos. Aunque las banderas son elementos cargados de simbolismo y significado, creemos que las de **Victòria Campillo** están desprovistas de todo espíritu patrioter, convirtiéndose en ex-



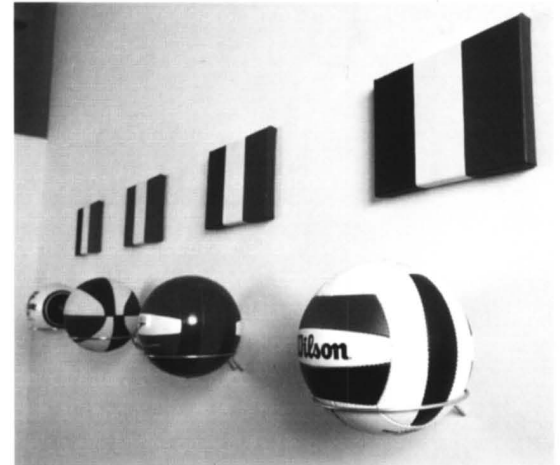
presión cromática de los colores que les ofrecen las pelotas prototipo.

Únicamente la observación directa y cuidadosa permite apreciar algo que incluso la fotografía no distingue: no todos los rojos, azules, anaranjados y amarillos son iguales, sino que están cromáticamente matizados, de acuerdo con los colores de los distintos modelos.

Durante más de un año, **Victòria Campillo** ha estado obsesionada rastreando toda clase de establecimientos, grandes y pequeños, en donde fuera posible encontrar pelotas deportivas reglamentarias. Pensamos que el deporte era un hecho secundario,



porque ella misma nos confesaba que le interesaba bien poco. En total se exponían 18 pelotas y otras tantas banderas pintadas al óleo sobre tela, agrupadas en cuatro conjuntos de cuatro pelotas y las correspondientes banderas; dos pelotas, una blanca (**Bandera blanca**) y una negra (**Death, Penalty-muerte, penal**) se presentaban individualmente. Los grupos llevaban todos ellos títulos relacionados con las características de las banderas y no con los deportes representados por las pelotas. Así, en **Stripes** (tiras) su juntaban pelotas con los colores de la bandera francesa, la del Barça, la de Catalunya y la multicolor del movimiento gai; en **Bandes**, todas las pelotas mostraban los colores rojo, blanco y azul de la bandera francesa; en **The Orange and Lemon Orders** se encontraban pelotas de color naranja y amarillo, de tonalidades diferentes, posiblemente en homenaje a los cítricos (en una entrevista la artista en tono humorístico, recordaba sus raíces murcianas); el último grupo es desconcertante, tanto por el título –**Derechas, Izquierdas, Feministas y Orangistas**– como por la irregular y absurda colocación de las respectivas banderas. **Victòria Campillo** ha querido confundir al espectador, no sabemos si en clave de humor o como rebeldía contra ella misma y su perfección cromática. Lo cierto es que obligaba a realizar un ejercicio de



reordenación e inevitablemente a contemplar de nuevo la totalidad de los montajes. La exposición se completa con la obra **Ratlles** (rayas), donde sitúa una zapatilla deportiva con los colores de la bandera catalana y su correspondiente bandera y con una fotografía de cuatro cabezas cubiertas con gorras deportivas idénticas, diferenciadas por las insignias de las más conocidas marcas comerciales de material deportivo. Podemos concluir que banderas y pelotas –elementos básicos en muchos deportes–, separadas de su contexto habitual, pueden conmover a una artista receptiva e inspirarle a través del cromatismo una verdadera obra de arte, desprovista de connotaciones añadidas.

